

“EL DÍA EN QUE LE SALUDAMOS”.  
UN POEMA PARA EDWIN AGUSTÍN LOZADA

GUILLERMO GÓMEZ RIVERA

Conocí a Edwin Lozada en 2002 en Manila cuando vino al Casino Español para la presentación, patrocinada por el Instituto Cervantes, de su primer poemario *Sueños anónimos*. En aquella ocasión lo recibimos el amigo académico don Hilario Zialcita, el director del Instituto Cervantes don Javier Galván, y un servidor.

El caso espectacular de Edwin Lozada nos da mucho que pensar. Edwin es de extracción ilocana y tagala. Así lo tenemos entendido por uno de sus intercambios con Renz Katigbak de Lipa. Ambos ya son ciudadanos norteamericanos y ambos ahora hablan español. Mientras Renz no cultiva literariamente el idioma español, Edwin es maestro, y poeta escritor en español, aunque también escribe y versifique en inglés. Está visto que cuando el filipino deja su país, su aprendizaje y adquisición del idioma español es un fenómeno que acontece. Celebramos la persona, la vida y los trabajos literarios de Edwin en torno del idioma español con la promesa de averiguar el por qué a los filipinos que no emigran de Filipinas, salvo algunas excepciones, en nada les importa al idioma español.

Años después, pensando en el día de nuestro encuentro en el Casino Español, compuse el poema “El día en que le saludamos”, publicado en mi poemario *Con címbalos de caña* (Sevilla, Moreno Mejías ed., 2011; 2º ed. Barcelona, Editorial Hispano Árabe, 2016).

EL DÍA EN QUE LE SALUDAMOS

*a Edwin Agustín Lozada,  
poeta, profesor, publicista  
y cultor del flamenco.*

En una tarde núbil y tranquila,  
nimbada de oro y brisa, nos plantamos  
en el casino hispano de Manila  
por cumplir con artísticos reclamos.

Y Edwin se presentó, fino y tranquilo,  
con una guayabera deslumbrante  
para bailarnos, como el Lazarillo,  
“Alcanfor”, con pareja exuberante.

Poco después salió por alegrías  
con camisa andaluza de lunares  
y su danza cobró las energías  
del vino y del amor por soleares.

¿Quién es? interrogamos sorprendidos,  
y, se nos respondió que es Agustín,  
un joven ilocano de expansivos  
logros como escritor y paladín  
de las letras hispanas, publicista,  
profesor de español y héroe poeta  
destinado a seguir la noble pista  
de redentores sobrios del planeta.

Con tales credenciales le rendimos  
el debido homenaje de rigor,  
pues, la raza divina que perdimos  
¡ha de resurgir con un nuevo ardor!

Ciudad de Makati, 11 de abril, 2008